

HACIA UN DEBATE AHUMADO Y RADIOACTIVO EN POLÍTICA ENERGÉTICA



Autor:

Alex Godoy es académico e investigador del Centro de Investigación para la Sustentabilidad de la Facultad de Ecología y Recursos Naturales de la Universidad Andrés Bello; Biólogo en Bioprocesos, Magister y Doctor en Ciencias de la Ingeniería mención Ingeniería Química y Bioprocesos.

www.latercera.cl

La discusión en los medios de comunicación se focalizado en temáticas acerca de la seguridad de centrales nucleares y de su posible implementación en Chile; un país con alto riesgo de sismicidad pero carente de opciones inmediatas a corto plazo de generación eléctrica y que no sean tecnologías que impactan negativamente al medio como lo son las centrales termoeléctricas.

Tal discusión se ha instalado hoy, en relación a la seguridad de las mismas y el desconocimiento de su comportamiento en sitios con altos riesgos de sismicidad. Lamentablemente, esta respuesta ha sido resuelta trágicamente, en donde en mucho tiempo más podremos tomar conclusiones. Desde ya les muestro un mapa donde se localizan las plantas existentes a nivel mundial y su localización en lugares de riesgos sísmico. Saquen Uds mismos sus propias conclusiones.

Esta discusión se da en un marco, o más bien en un discurso que ha postulado que sin energía, no habrá desarrollo. Es más, se da también en un contexto donde la aprobación de dos centrales termoeléctricas, Castilla y Campiche, han sido altamente controversiales. Por lo tanto, realizar un marco de análisis objetivo con neutralidad se hace extraordinariamente difícil como riesgoso, dejando finalmente numerosas preguntas abiertas.

Energía y Electricidad no es lo mismo: En el discurso público, en los medios de comunicación y en el consciente colectivo ambos términos están siendo utilizados como sinónimos. Política energética no es lo mismo que pensar en una matriz o red eléctrica y en donde se han mezclado lo que es política en temas de energía con crecimiento del suministro eléctrico.

Las fuentes de generación eléctrica son sólo una parte de la política energética; esta a su vez involucra temas de eficiencia energética, ahorro energético, equidad en el acceso, entre muchas otras. ¿Se posee una visión integral del tema energético a nivel

División Difusión y Comunicaciones

país, regional y local asociadas a políticas de desarrollo? ¿Se han abordado estos temas de peso estratégico a nivel económico y de seguridad en los últimos 20 años?

Reactividad versus Proactividad en Política energética: Numerosos programas de postgrado asociados a políticas públicas, innovación y MBAs, han profundizado en los temas de ser proactivos en la medida de adelantarse a los desafíos para no sufrir problemas de reaccionar o sobre-reaccionar a la contingencia. Basta con leer los cursos difundidos en medios de prensa para visualizar que numerosas generaciones ya han escuchado de estos términos.

En este sentido, las proyecciones de crecimiento económico y su correlación con el aumento de la demanda energética han sido estudiados numerosas veces, siendo debidamente socializados a nivel de la población. Por tanto, si hoy estos temas están en la discusión pública sin solución alguna (bajo suministro, riesgo, sequías, entre otras) no son más que el reflejo de lo que se viene arrastrando desde hace décadas: la carencia de una definición de política clara en temas de energía que se proyecte a lo largo del tiempo y que no responda a contingencias más allá de la declaración de alcanzar un compromiso de 20% de energías renovables al 2020. ¿La discusión pública se está alineando con las necesidades de Chile en todos los ámbitos para los próximos 50 años? O ¿Se está pensando sólo en aportar un cantidad importante de MW sin pensar en su impacto en 50 años más?

Concepto de Desarrollo: Uno de los argumentos a favor de la aprobación de fuentes de generación eléctrica con alto impacto ambiental, ha sido que sin estas no se alcanzaría el tan anhelado desarrollo. En este sentido, la definición de qué marcará el alcanzar el desarrollo, está abierto a la métrica que sea elegida como de la definición de desarrollo que se tenga. Además, crecimiento económico no es lo mismo que desarrollo, téngase presente. ¿Será considerado desarrollo alcanzar un ingreso por persona o se usarán otras variables? Esto no ha sido discutido. Realice el siguiente ejercicio: Pregunte a quienes están a su alrededor, qué es ser desarrollado.

Visión Holística: La política energética es altamente compleja, transversal y no potestad de un solo ministerio. La discusión en la Comunidad Europea como en los Estados Unidos ha sido involucrando a muchos actores e incluyendo a sectores civiles. Lo anterior, porque los efectos de cualquier decisión poseen altas tasas de incertidumbre a nivel de impactos en distintas áreas de interés.

Un ejemplo de la interconexión de sistemas han sido los reparos en el aumento de la carbonización de nuestra matriz eléctrica, ya sea por impactos acumulativos a lo largo del tiempo como por sus efectos en términos de aumento de huella de carbono en la agroindustria, industria forestal e incluso minera, por nombrar algunas. Ya se encuentra en la discusión el pago de compensación de emisiones por uso del espacio aéreo de aquellos productos que ingresen a la Comunidad Europea como en los Estados Unidos. Si agregamos que la huella de carbono debe documentarse y que una de las opciones es la compensación vía compra de bonos, puede que tal incremento en los costos de mitigación sean finalmente traspasado a los propios consumidores. Es

División Difusión y Comunicaciones

decir, energía barata en la producción, pero aumentando del valor de los mismos por efectos de compensación de emisiones.

Costo de la electricidad y fuentes: Otra variable en la discusión es la capacidad de generación de electricidad provenientes de diversas fuentes y sus costos asociados. A pesar de existir estudios sobre la potencialidad de Chile en términos de recursos para diferentes fuentes, la discusión se ha focalizado en los altos costos que hoy pagamos por consumo eléctrico.

Esta es una paradoja, dado que, a pesar de tener un 5% de ERNC pagamos altos valores en comparación con la región. Este ha sido el argumento que hay detrás sobre la inserción de las ERNC, las cuales aumentarían aún más los precios y jugando a favor de electricidad a partir de combustibles fósiles para no hipotecar el tan ansiado desarrollo. La visión opuesta, se fundamenta en que el tema no son la diversidad de fuentes y sus costos, sino que el problema de los precios tiene que ver más con el mercado eléctrico y de su fijación de precios, y no con plantas o tecnologías específicas.

Fuentes fósiles, ERNC y Energía Nuclear: Lo que está ocurriendo en Japón, ha generado una gran incertidumbre y rechazo en la percepción de la población tanto sobre la seguridad de plantas nucleares y nuestra capacidad de sobrepasar algo similar a lo que está viviendo el país Asiático. Las plantas pueden ser técnicamente seguras, pero nos pesa el The Chilean Way y el Homero chilensis.

Hace no más de dos meses esta era la gran opción. Hoy, su valoración ha caído a no ser ni siquiera una alternativa y donde no creo que exista voluntad política de ningún eje, correr el riesgo de preguntar cuál podría ser el lugar apto para una instalación como esa y que la población la acepte aunque no sea ni contaminante, ni molesta. Aquí, el argumento que cumpla norma no correrá y su evaluación social será potente.

Lo ocurrido ha llevado a los mercados a reaccionar a favor de las ERNC, subiendo el precio de las acciones de compañías asociadas a tal generación. La reacción de la Comunidad Europea de repensar la política energética sobre esta tecnología y los costos de los estudios sobre su seguridad real en lugares geográficos con riesgo sísmico nos permiten proyectar que las exigencias en seguridad aumentarán, la tecnología se desarrollará, y finalmente el costo de las mismas se incrementará. Esto, a vista de inversionistas, hacen que el negocio de la energía nuclear posea un alta incertidumbre de retorno, haciendo migrar sus inversiones a energías con menores barreras de entrada en lo social como lo ambiental. Es decir, se puede iniciar la carrera por el desarrollo de ERNC.

Si a lo anterior sumamos que nuestro presidente vivió en persona la petición de empresarios españoles sobre que nuestra economía se alinee con las políticas ambientales de la Comunidad Europea y que iniciara EL DESARROLLO las ERNC; refleja quizá la intención de invertir en Chile.

División Difusión y Comunicaciones

Institucionalidad, contraciclos y probidad puesta a prueba: Finalmente, la aprobación de proyectos termoeléctricos ha generado ruido en la discusión pública más por cómo han sido aprobadas que por sus impactos ambientales, sociales y económicos a futuro.

La aprobación por medio de presiones, cambios de uso de suelo, decisiones unilaterales por autoridades, empresas de lobby y relaciones entre ambos lados del espectro político conocidas a través incluso de filtraciones de Wikileaks, han enrarecido el ambiente más allá de lo técnico en términos de discutir sobre los impactos a los ecosistemas, su real impacto en el desarrollo local o sus repercusiones a nivel económico en diversas áreas económicas. Esto ha llevado a una baja credibilidad sobre la independencia de evaluación de estas.

Finalmente, nuestro actuar está apuntando a ser contracíclico. Mientras las ERNC vienen, nosotros vamos a carbón. Mientras hoy las alarmas están en la energía nuclear, miramos a plantas antiguas y quizá no con la tecnología de última generación. Todo, a riesgo de salir de los ranking que nos llenan de orgullo hoy, entre ellos ser país OCDE.

Conclusiones: NINGUNA. El tema y su discusión se han iniciado donde cada vez se visten cada día más en ser los próximos temas en las agendas políticas. La discusión no es acerca de más o cual central, sino **CUAL SERÁ NUESTRA POLÍTICA ENERGÉTICA**, un terreno de nadie. Quizá en cuatro años más estos realmente sean un tema, y donde cada candidato será evaluado por lo que hizo, lo que no hizo y su legado.

16.03.2011